

EL FERROCARRIL.

PERIÓDICO GENERAL



Salta una vez á la semana.
Se insertan avisos á precios convencionales.

San José, Julio 10 de 1874.

La suscripcion á este periódico, es de un peso el trimestre.—Se vende á 10 cts. cada número.

AGENTES DE "EL FERROCARRIL"

EN SAN JOSÉ	En la Imprenta de la Paz
" CARTAGO	Don Victoriano Rivera.
" HEREDIA	" Juan V. Gutierrez.
" ALAJUELA	" Joaquín Sibaja M.
" GRECIA	" José Benavidez.
" SAN RAMON	" Felix Hidalgo.
" LIBERIA	" F. Torres.
" LIMON	Dr. Eugenio Vazquez.

Julio M. Carranza.

EDITOR RESPONSABLE

El Porvenir de Nicaragua.

Un célebre corresponsal de este periódico anuncia que en Costa-Rica se repiten las escenas que en tiempo de César escandalizaban á la antigua República romana, y su imaginacion ha forjado asesinatos y fusilaciones acaecidas en el pais debido á la situacion alarmante entre la oposicion y el Gobierno que rije sus destinos. —Por lo que hace á ese célebre corresponsal, sus aseveraciones merecen tanta fé como su conocido nombre la oculta tras el velo irresponsable del anónimo, y sus noticias, á no estar escritas en un periódico que lleva los visos de formal, serian otras tantas palabras arrojadas al aire y deshechas en el torbellino de nuestras parciales pasiones políticas; pero como su eco pudiera resonar de distinto modo en los oídos mal informados y hasta cierto punto con razon preocupados del modo de ser político de estas pequeñas nacionalidades, lamentamos que estos informes se estampen sin decoro y sin fundamento alguno en un periódico que, por su carácter y por estar en el centro mismo de la América central, fuera sino la fuente de verdicas noticias y justicieras apreciaciones, al menos si la interpretacion fiel de las

aspiraciones de estas incipientes y jóvenes Repúblicas, cuyo engrandecimiento y mejora están basados principalmente en el buen nombre y crédito de que ellas gozan en el extranjero.

Cronica.

Entusiastas por el adelanto, aplaudimos la contrata celebrada entre D. Carlos H. Bevers y el Supremo Gobierno para construir aquel gran puente en el rio de la Barranca. De grandísima utilidad será ese puente que proporciona el cómodo y seguro paso, por el rio, de todo lo que entra al pais y sale de él, sin las averias, daños y riesgos que los transeuntes, exportaciones é importaciones sufren al atravesar sus variables y peligrosos cauces. Consuélanos ademas el espíritu de asociacion que tanto por esta empresa como por la del mercado público de esta ciudad, se despertará entre nosotros al formar sociedades anónimas que las lleven á cabo con mas seguridad y ménos eventualidades.

Y ya que hablamos de progreso, no podemos ménos de congratularnos con la importante noticia que *El Guatemalteco* de Guatemala nos da de haber recibido el Presidente de aquella República, cuando presenciaba un exámen de la escuela política, un parte telegráfico que el Presidente del Salvador le enviaba saludándole concluida ya la línea telegráfica que une esos Estados. Celebramos este paso dado en pro del progreso de esos paises, que asegura y estrecha mas sus relaciones, y entusiastas deseamos la extension de esa línea en toda la América Central como uno de los medios que mas contribuyen á su tan deseada pero utó-

pica union, sin los recursos que para ella nos brinda la moderna civilizacion por medio del vapor y la electricidad.

FIESTAS EN HEREDIA.—El Sr. Gobernador de aquella Provincia invita para las que se celebrarán en esa ciudad con motivo del estreno de la Iglesia del Cármen, cuya bendicion tendrá lugar el 15 del corriente.—Digno es por cierto de curiosidad el espectáculo que se prepara en Heredia para celebrar la conclusion de ese templo, cuya elegante y gustosa arquitectera, y sobre todo, el pavimento curioso que tiene de mosaico, honran de aquellos vecinos los piadosos esfuerzos que acandillados por el constante anhelo y dedicacion del Sr. Gutierrez, verán en breve coronados.—Deseamos para esas fiestas una lucida concurrencia que haga justicia al mérito de esa obra y satisfaga los deseos del invitante, del probo ciudadano D. Juan V. Gutierrez, á quien principalmente debe Heredia este ornato en la ciudad y los de votos fieles este asilo de piedad y de oracion.

DEFUNCION.—Ha fallecido en esta ciudad, el 6 del corriente, la virtuosa Sra. Doña Francisca Oreamuna de Peinado, de distinguida familia y oriunda de Cartago.—Damos a sus deudos y parientes nuestros mas sentidos pésantes.

TEATRO.—Anoche tuvo lugar la primera funcion que la nueva compañía ha representado, con buen éxito en nuestro teatro.—Conocido es el mérito de las obras del célebre Lari, y no nos toca á nosotros ni realizarlo ni ménos emitir nuestro juicio á cerca de la sublime composi-

cion que con el título de *Bienaventurados los que lloran*, ha adornado, con esta joya mas, el repertorio del teatro español; alabamos sí el buen gusto y acierto que la compañía ha tenido al escoger en su estreno este drama importante de costumbres.—Su representacion fué muy buena y el público, justo apreciador de las dotes de esta nueva compañía dramática, quedó satisfecho y aplaudió, tanto la obra, como á sus intérpretes artistas.—El teatro estaba concurrido y bien iluminado, y la orquesta era completa. Hemos sabido que su director D. Manuel Gutierrez, ha ayudado mucho en esta parte á la empresa, puesto que su salud no le permitia hacerse cargo de esa direccion.—El escaso tiempo de que disponemos, nos escusa por ahora de recomendar al público, como se debe, la nueva compañía dramática, y deseamos que él corresponda á los esfuerzos que los empresarios han hecho para complacerle.—Para el Domingo próximo se anuncia *La vaquería de la finojosa*, y no dudamos que, en vista de los informes que ha habido, esta funcion será bastante concurrida.

COLABORACION.

Una soirée.

VIII.

Nos dirigimos al saloncito rojo. El golpe de vista que desde allí ofrecia el gran salon del concierto era magnífico. En el fondo, en una especie de rotonda, el piano, el armonium, y los artistas. A derecha é izquierda de la inmensa galería, un aserie de dorados sofás de riquísima seda amarilla, convertidos en otros tantoramilletes de hermosas mugeres. Y desde la puerta hasta la rotonda, en largas hileras de sillas, y centelleando á cada movimiento á la luz de las arañas, un en-

jambre de femeniles cabezas sobre un mar de faldas.

Gumersindo asomó la nariz por encima de mis hombros y me dijo al oído:

—Qué soberbio espectáculo!... ¡Cuanta blanquísima espalda, y qué profusión de joyas! ¿Sabes que hay señora que lleva al cuello un caudal? Mira esta del vestido rojo. Qué prendido! Qué admirable talle! Y qué ojos!... Y estoy reparando que se parece á la condesa que salió á regibirnos.

—Como que es hermana.

—Sí!...

—Es la princesita Cerami, otra hija del Sr. Alvarez Calderon.

—Pues le felicito. ¿Y esta del vestido blanco que está aquí sentada junto á la chimenea, detras de nosotros? También tiene aire de familia.

—No te equivocas, esa es la novia.

—Qué novia?

—Es verdad, no te he dicho que este concierto le da el Sr. Alvarez Calderon para celebrar la firma del contrato de boda de su hija Hortensia.

—Así se llama esa señorita?

—Sí.

—Y con quien se casa?

—Con el baron Lefebvre, sobrino del duque de Decazes.

—Pues, chico, envidio al novio.

—Lo creo sin que me lo jures.

—Sabes una cosa?

—Cuál, Gumersindo.

—Que por todo el oro del mundo, no iba yo desde aquí al piano.

—Tambien lo creo.

—Hombre, que simpática voz la de a quel vestido azul!

—Es la Devriés. Quieres un programa?... Allí los hay sobre la chimenea.

Gumersindo cogió una de aquellas hojas de dorada vitela y al volver me dijo al oído:

—Me llegan á la nariz.

—Quiénes?

—Esos dos jarrones del Japon que hay en el suelo á los lados de la chimenea. Con lo que habrá costado cada uno, teniyo para construir tres invernáculos. Calla. El final de Hernani! ¿Quién es ese caballero que canta? Qué voz tan magistral.

—Es Faure.

—El de la Opera?

—Sí.

—Y esos coros?

—Tambien son de la Opera.

—Pues, chico, ¿sabes que un concierto así debe costar cuartos? Todas esas artistas deben sumar en una noche de estas lo menos doscientos duros.

—Añade un cero y te quedas corto.

—Aye Maria! ¿cuanto gasta entónces el Sr. Alvarez Calderon en un sarao como este?

—No lo sé, pero debe pasar de diez mil duros.

—Echa duros! pues ya se necesita renta! Ese señor debe ser un boyardo.

—Ya te dije que tenía un pedazo de pan.

—Canario! á juzgar por las migajas!... Oye, estoy reparando en una cosa.

—En qué, Gumersindo?

—Cuántas entradas tiene la capilla de este palacio?

—La capilla?... Pues ya sabes más que yo, porque no sé si la tiene.

—No se entra por ahí en la... Espérate, voy á ver.

Y con el mayor disimulo, Gumersindo atravesó el salon rojo, y entreabrió uno de los cortinajes de las ventanas! Cuando volvió á reunirse me, venia ahogando la risa con el pañuelo.

—De qué te ríes?

De que soy un bobonio! Tomé los pabellones de las ventanas por las puertas de la capilla!

IX.

En esto, se abrieron las del buffet. La primera parte del concierto habia concluido.

—Sentémonos aquí y verás el desfile, —le dije á Gumersindo.

—Adónde van las señoras?

—A refrescar. Si quieres tomar algo, luego entraremos, porque ahora está el buffet inabordable.

—Sin contar que yo no sabria dar un paso por entre tanta cola. Mira que rabia! Mira que par de morenas lavadas, como decimos allá en la tierra! ¡Bendito sea Dios que cria tanto y tan bonito pimpollo! Hombre, y estas dos últimas las he visto yo en alguna parte... sí, las conozco.

—¿Tú?

—Donde las he visto yo en España?

—Imposible! nunca han estado.

—Cuando te digo que sí... Cara que yo veo, no se me despinta. Ya sé donde las he visto!... en *El Americano* que tú me mandas! Allí están sus retratos.

—Tienes razon, y te felicito por tu memoria.

—Sabes que estoy viendo desde aquí una cosa que me gusta mucho?

—Cuál, Gumersindo? ¿esa del vestido violeta?

—No es mala, pero lo que me gusta es la manera como aquí está servido el ambigú, ó el bufete como dicen Ustedes ahora. Mira que deliciosa franqueza. Cada cual se despacha á su gusto lo mismo que si estuviera en su casa! ¿Qué diferencia entre esto y aquella antigua costumbre de estar los caballeros detras de las señoras, haciendo el pié de grulla, al rededor de una mesa interminable!

—Cuando se desahogó un poco el buffet, entré con Gumersindo y le hice tomar dos ó tres copas de champagne.

—Qué admirables efectos produce este champagne licor! —me dijo— Ya estoy como si toda mi vida hubiera andado por estos salones. Si tomo otra copa, soy capaz de ir hasta el piano. Y este es legítimo, no se parece á la cidra que bebemos por allá.

—¿Quiénes son estos dos señores que están á mi derecha?

—Dos notabilidades francesas; aquel de los lentes, Emile de Girardin.

—Conozco sus escritos. Gran pluma aunque un poco paradójal.

—Este otro, de abierta y franca fisonomía, es Ricord.

—Le conozco mucho de nombre. Tiene gran clientela en Santander.

X.

Gumersindo se atrevió por fin á entrar en el gran salon, y oyo la segunda parte del concierto con religioso silencio.

A la una, estaba tan aclimatado, que desgarró el guante aplaudiendo la Calsera de Ritter, deliciosamente cantada por la Carlota Patti.

Y de tal manera tomó la tierra, que á la salida, fué por sí mismo á estrechar la mano del Sr. Alvarez Calderon y, lo que es mas increíble, de la condesa de Santander. Hubo mas; su trasformacion llegó hasta el fabuloso extremo de decirle, con toda la galanteria de un consumado cortesano: "Señora, nunca olvidaré los agradables momentos que he pasado en estos salones."

—Querías creer —me dijo al bajar la escalera— que ni siquiera me he acordado de fumar?

—Lo comprendo. Has tenido cosas más serias en que ocuparte. Y bien, ¿qué te ha parecido la soirée?

—Que te lo perdono, y doy el susto por bien empleado. Aunque no sea mas de Paris, ya puedo volverme á Valdeuga sin perder el viaje.

Paris—1874.

FEDERICO DE LA VEGA.

REMITIDOS.

INVITACION.

El 15 de los corrientes se dará bendición solemne al Templo construido en esta ciudad, dedicado á la Virgen del Carmena cuyo acto religioso y demas que se practicarán en seguida y los siete siguientes, lo mismo que á los regocijos populares con que ha de celebrarse el estreno del Templo y festividad anual de la Madre de Dios, se invita á los vecinos tanto de esta como de las demas Provincias, esperandose una grande y grata concurrencia de la armonia y cordiales relaciones que reinan en la generalidad de los costarricenses.

Gobernacion de la Provincia de Heredia, Julio 1.º de 1874.

JUAN V. GUTIERREZ.

Un cuento que es verdad.

En un viaje que empuñé á Pantarena, hace algunos dias, tuve que parar unas pocas horas en San Antonio de Belen, en la casa de Don Alejandro Cardona. Era día Sábado, y seria entre las siete y ocho de la noche cuando desmonté, deseoso de refrescar mi estómago; pero no bien habiadado el primer sorbo á un vaso de cerveza, cuando me levanté asustado, debido á una multitud de voces y un ruido espantoso de cuchillos que llegaron á mis oídos de una manera atronadora. La curiosidad me hizo asomar á la puerta y divisé un gran número de personas en frente de la taquilla de un señor Granados que se daban de cintarazos y que segun me dijeron no era otra cosa la causa de la discordia, que algunas copas de aguardiente que se treparon un poco mas alto que la cabeza. En la reyerta unos cuantos llevaron cinchazos y, por suerte, uno solo herido en una mano. Al observar tanto desorden en el centro de la poblacion y á una hora tan temprana, pregunté por qué la autoridad no intervenia en tales alborotos.— Señor, me dijeron, no se asuste U. por tan poca cosa; en frente de este mismo establecimiento, suceden muy á menudo esa clase de ataques en pleno día y á deshoras de la noche.— Pero señores, repliqué,

manden por el alcalde, el político, ó un policía cualquiera.— Qué dice U. me interrumpieron varias personas; aquí no hay mas alcalde ni mas político que el garrote y la realera. Figúrese, señor, que en esta poblacioncita, que unida al Ojo-de-agua, se pueden contar de 800 á 1,000 habitantes, la quieren gobernar por un juez de paz, que por mas que este quiera cumplir con su destino, no puede, pues lo primero que hace es levantarse temprano, busca la pala, el machete, ó el arado, para ganarse la vida y mantener talvez á una numerosa familia.

Durante el día tambien les da gana de pelear, y si no son los habitantes de aquí (que somos algo pacíficos) son de los puntos inmediatos, y á mas los transeúntes que no dejan de haberlos por ser este punto una calle real tan concurrida. De manera que mientras está el pobre juez de paz macheteando su milpa, están los vaqueros y espadachines haciendo de las suyas.

—Y pregunto yo, ¿quien viene del trabajo los persigue?— Quia! cuando él llega ya no queda mas que el cuuto, y buenos tontos serian para aguardarlo; además, llega rendido y se echa como un trozo á dormir sin darle maldita la gana de ronda por el poblado para ver si hay alborotos y vagamundos. Es imposible, señor, que esta clase de hombres sin letras sirvan para estas cosas; se nos puede engañar con facilidad en materias de justicia. Hay además de esto otra cosa; si se toman algunos hehores no hay siquiera una pieza donde encerrarlos ni armas para conducirlos. El otro día, por ejemplo, dieron noticia que estaban dos individuos aquí que se habian dado de unchetazos, y si se tomaron fué porque ellos quisieron dejarse pues pasó mucho tiempo y no parecía un policía, hasta que unos particulares con en chillos en mano, los condujeron hasta Heredia y ya U. ve que esto no es muy sabroso, ir á dejar reos y perder su día de trabajo.— Basta señores, estoy perfectamente enterado, yo voy ahora á Pantarena, y á mi vuelta yo hablaré con quien puede arreglarlo todo, y creo pondrem remedio á todos estos males.— Ojalá, señor, y Dios se lo pagará á U., y talvez su vuelta lo contaremos otras cosas.— Bueno, bueno; Adios, hasta la vista.— Adios, señor.

UN PASAJERO.

VARIEDADES.

Los Tordos.

Bien conocidos son de todos los tordos esas avecillas negras que aparecen de cuando en cuando en grandes grupos que se ben y bajan á cada instante de los tejados á las plazas ó patios de las casas donde hay maíz ú otro grano que comer.— Los tordos nunca andan solos, uno entre ellos es el jefe ó la cabeza, y los demas los siguen ciegameente por doquiera que e, buen ó mal viento los conduzca.— Bien son precisamente de esta clase de tordos de los que me quiero ocupar: son de otros nuevos tordos que á imitacion de estas avecillas se agrupan en diferentes esquinillas, ya frente á los Liceos, ya en las casas particulares en busca de otra clase de maíz. Hemos oido que arse serian te á muchos padres de familia por haber

les acometido esta nueva plaga. Si los *torcos* escogieran únicamente los días de fiesta para sus aventuras, sería quizá más pasable que los jóvenes se enfrenten ó enfrentasen con sus sonadas dalgineas; pero por el contrario, sus escarceos amorosos se han hecho muy periódicos y distraen a la juventud femenina del poco tiempo que la edad les permite para el aprovechamiento en su educación, y éstas abandonan sus tareas. La mujer en estos países se desarrolla demasiado presto, por consiguiente es muy precioso el tiempo que se le quita infundiendo amor desde su infancia. No juzguen los *torcos* que somos insociables ni enemigos de que los jóvenes entren en relaciones formales con el bello sexo, ni que haya sus *coites*; pero los *torcos* no hacen esto, sino que bajo un supuesto amor se vuelven el Adonis de una rubaita que ni los ve ni los oye, porque la costura, el bordado, el piano etc., están exigiendo de ella su tiempo. Entre las discusiones de los *torcos* se veían por algunos lances quijotescos, tales como darse algunos mugroncos por la que acertan á simpatizar dos; y no es ese el lance todavía, la gracia, como vulgarmente se dice, es que ella sepa que ha sido objeto de discordia y que se fije en el que se lleva la palma de la victoria. ¡Bravo señores *torcos*! ¡qué caro que os cuesta el maíz! Entre los *torcos* no dejan de haber algunas *auras* ó Zopilotes, pero como nos pensamos seguir ocupando de estos asuntos, los dejamos para otra ocasión.

Eco.

La mujer.

Los más célebres escritores se han ocupado de este pequeño y muy interesante sujeto, y han dicho á la vez muchas sandeces y muchas cosas buenas; sin embargo la materia no está agotada, y quiero manifestar mi opinión, garantizando á mis caros lectores que á falta de otro mérito será la más verdadera.

Sin ninguna pretension de habil en la ciencia ostétrica, abordé el asunto y dividí el producto de mis lucubraciones, en tantos artículos cuantos me inspira la fantasía, convencido de que cuantos hombres me lean, comprenderán que les he hecho un eminente servicio, especialmente á los que por defecto de luces, se pierden en el oscuro hueco de una crinolina.

Concluido el exordio, comencemos la obra.

Aspecto físico.—Es de testura elástica y cede á las influencias atmosféricas; no resiste el calorico emanado de la pasión ardiente, como tampoco resiste al hielo de la nieve de la vejez; eminentemente sensible á la acción de estos dos agentes, se dilata, se ablanda y se concentra.

Aspecto moral.—Es un ser que por parecer sobrenatural, empieza la manteca de leon, el polvo de arroz, la piel del cordero y el cabrito, los cabellos agenos, la miel de las abejas y el perfume de todas las plantas.

Aspecto científico.—La mujer semeja un libro escrito en caracteres que todos conocemos y nadie sabe descifrar: se hace ininteligible como un *rebus*, cuando se ha perdido el hilo que conduce á su explicacion.

Aspecto político.—Rebelle á todas las formas conocidas de gobierno ordenado, declina regularmente á anarquía y es

comunista por complexion ó por debilidad.

Aspecto filosófico.—La mujer es de la esencia eléctrica: va á misa para que la vean, á paseo para que la sigan, al teatro para que la cortejen, al baile para hacerse amar, y á las reuniones para que la abracen.

Aspecto astronómico.—No señala las horas como el sol, pero si la faz como la luna. No anuncia las mareas ni el terremoto, bien que posee el secreto de producir uno y otro fenomeno.

Aspecto industrial.—Ultra-progresista, la mujer dá el mayor impulso á la industria, mientras su capricho é insaciable variedad, exigen la invencion de una nueva tela. A ella debe Jacquard su renombre, y si O'Donnell hubiese aplicado su sistema de cuadratura á la industria de tejidos, la mujer agradecida le habria legado á la posteridad.

Aspecto musical.—La música debe á la mujer que la inspiró, sus mejores producciones, y la mujer debe á la música, muchos de sus triunfos: la identidad de género hace la íntima alianza de ambas: alianza tanto más estrecha cuanto que la forman el amor que una y otra saben expresar perfectamente, y el capricho que les es comun.

Aspecto histórico.—La uniformidad y la sucesion de los hechos, caracterizan la mujer de un modo sorprendente: la biografía de Eva podria servir de modelo para la de Maria y Rosa.

Aspecto plástica.—Pronunciando, siempre si no natural, artificialmente.

Aspecto geométrico.—Espresa muchas figuras: el círculo con la crinolina; el óvalo con el rostro; el rombóide, con la cabeza; el compas con las piernas, y otras muchas que varían segun el individuo.

Aspecto aritmético.—La mujer con su agudeza, multiplica la ambicion y el capricho; sustrae de la fortuna del padre, del marido ó del amante; divide sus favores, y suma las ofensas que se le hayan hecho, para descontarlas despues al último rendido á sus pies. Conoce perfectamente las reglas de compañía y de progresion; y la única operacion contra la cual se rebela su mente, es la reduccion á términos pequeños.

Aspecto sicológico.—Rie y llora cuando le place; sabe estar buena y fingirse enferma cuando le acomoda; y si está seria, piensa si le conviene más llorar ó reir.

Aspecto sumario.—La mujer tiene semejanza con un omnibus en que, cuanto más cargado está más carga desea; quiero decir que mientras más adoradores tiene, más anhela. Hace como el general que organiza: por ejemplo, como Lamarmora, forma su reserva con los viejos; como Garibaldi, engrasa el ejército voluntario y se prepara con la recluta el modo de llenar las filas vacantes por la deserccion y los casos fortuitos.

Aspecto fisiológico.—La mujer nos dá una idea lejana de la eternidad, porque desde los 15 á los 50 años es siempre la misma: iguales deseos, idénticas aspiraciones.

Aspecto cronológico.—La mujer comienza á contar su edad á los 13 ó á los 15 años, segun el clima en que nace. Si es soltera, cierra la cuenta á los 20 años, y á los veinticinco si es casada; desde los 25 años en adelante, no recada cinco años que trascurren, añade uno, de manera que

cuando tiene 30 cuenta 26; si 35 27; si 40, 28; si 45, 29; y si 50, 30. Y aqui viene una metamorfosis: de lo positivo pasa á lo ideal, de lo mundano á lo divino.

Aqui debiera poner punto final; réstame, empero, decir todavía una palabra más, una sola, pero la más íntima, y que la arranco del corazon, donde estaba sepultada:—La mujer es el ser más bello que Dios haya criado.

(De "El Museo Literario.")

La esposa modelo.

(IMITACION DE GELLERT.)

Hay varios pareceres, Sobresí aman de veras las mujeres; Sin decidir cuestion tan importante, Blas y Blasa, vecinos de una villa, No sé si de Aragon ó de Castilla, Se amaban de manera Que eran el pasino de la villa entera. En protestas de amor la vida pasan. Los padres ¿q' han de hacer? al fin los casan. Y marido y mujer prodigio extraño! Vivieron como novios casi un año. No era para durar tanta ventura. Coje Blas una fuerte calentura; Cuidale su mujer á toda costa; Pero el mal se le lleva por la posta, De modo que el doctor al cabo lanza La sentencia fatal:—No hay esperanza! Tremendo anuncio que el alma hiera A la consorte fiel!—Ay, que se muere! Ay, grita, que me quedo sin marido! Para qué, justo Dios, habré nacido? Por qué en mí la dolencia no se ceba, Y en lugar de mí Blas á mí me lleva? Muerte, ven presurosa: Deja al marido en paz, muera la esposa. La muerte, en el momento Se enela de rondon al aposento Y dice:—A quién me llevo? quién me llama? Blasa responde con turbado acento: —"Llévate al infeliz que está en la cama." Pura exageracion sin trascendencia Son del afecto los extremos locos: Eso de dar por otro la existencia, Lo dicen muchos, pero lo hacen pocos.

JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

La conciencia.

- Responde ¿Quién eres?
- Yo.
- ¿De dónde sales?
- De tí.
- ¿Quiéres adjirmar?
- Sí.
- ¿Es que me aborreces?
- No.
- Déjame libre.
- Jamás.
- Nublas mis dichas.
- ¿Por qué?
- Me aterra tu voz.
- Lo sé.
- Huiré de tí.
- No podrás.
- ¿Siempre me sigues?
- En pos.
- ¿Dónde está tu imperio?
- En mí.
- En dónde vives?
- Aquí.
- ¿De dónde vienes?
- De Dios.

JOSÉ SELGAS.

La fortuna y la atmósfera, no elevan los graves, sino los *vecos*.

ANUNCIOS.

LECCIONES DE FRANCES Y TENEDURIA DE LIBROS.

El que suscribe, ex-Profesor de los primeros liceos de Francia, avisa á las familias de esta ciudad que da lecciones de francés y de teneduria de libros, á precios muy baratos.

Su método, aprobado por el *Comité Superior de la Instrucción pública de Francia*, asegura al discípulo rápidos progresos.

San José, Mayo 25 de 1874.

CARLOS DE BRECARD.

Bachiller en letras y en ciencias.

Calle del Comercio, N.º 124.

MODAS DE PARIS.

La que suscribe tiene el honor de avisar á las Señoras de esta capital y de las demas Provincias, que acaba de abrir en esta ciudad, en la calle del Comercio N.º 124, un *Taller de Modas*. Ofreciendo satisfacer los gustos más difíciles y consultando siempre la última moda de Paris.

Precios muy módicos.

San José, Mayo 26 de 1874.

MARGARITA DE BRECARD.

AL COMERCIO.

El nuevo establecimiento que se ha abierto bajo la razon social de MONENY & VILLA, en el Paso de la Vaca, casa de D. Joaquin Fernandez, (antes de D. Jacinto Garcia) avisa al comercio que dicho Sr. Garcia no tiene ningun derecho en dicho establecimiento.

San José, Julio 1.º de 1874.

MONENY & VILLA.

3.v 2

EL DOCTOR O'LEARY.

ofrece sus servicios al público como médico y cirujano. Se le encuentra en la Botica de San José de las ocho de la mañana hasta las dos de la tarde, y fuera de estas horas en su casa de habitacion.

San José, Junio 7 de 1874.

10 v.—3

AVISO.

En casa de Don Jaime Güel, en el Laboratorio, se compra el cuarto cupon de las Obligaciones Hipotecarias del Banco Rural. El despacho estará abierto de 8 á 10 de la mañana todos los días; y los Sábados de 8 de la mañana á las 4 de la tarde.

10 v.—1.

SEMILLAS EXTRANGRAS.

Santiago Berry avisa que ha recibido ya las Semillas de sacate inglés, y replica á los amigos interesados, ocurran para recibir la parte que desea cada uno tomar.

San José, Junio 2 de 1874.

5 v.

EN LA PANADERIA DEL CARMEN

se vende por mayor y al menudeo:

Harina de California, fresca, y superior calidad.

Aceite de comer en cuartas botellas.
Cacao Nicaragua muy fresco.
Galleta de soda en cajas de latde 20lb
Café de primera clase.
Almidon de yuca, y otros varios artículos de pulperia.—Todo á precios muy equitativos.

San José, Junio 18 de 1874.

NUEVA PASTELERÍA

En la calle "Cuesta de Moras," casa del Sr. Carazo, rentada por el Sr. Duprat.

El infraescrito, artista pastelero y confitero, ofrece servir con esmero y prontitud á las personas que se dignen honrarle con sus pedidos de pastas finas y de buen gusto y elegancia, para convites, soireés, regalos, etc. que tanto distinguen este arte y del que hasta ahora se carece en el país.

Como el establecimiento se halla distante del centro de la ciudad, en casa de Doña Narcisa Landambert, se encontrará siempre un surtido completo de pasteles y dulces fabricados en la pastelería arriba indicada, y en la misma casa podrán hacerse los pedidos que se quieran.

San José, Junio 18 de 1874.

EDUARDO TANNER.

6 v. -3.

SOMBRERERIA

DE

LUIS BENGOCHEA.

Se acaban de recibir sombreros de última moda, a lo "Príncipe de Gales," altos de copa y de ala proporcionada. Son los que se han adoptado por la elegante sociedad josefina.—Han llegado tambien otras clases de sombreros.

San José, Abril 15 de 1874.

La Sucursal de la Paz.

Imprenta y útiles de escritorio.

Este Establecimiento acaba de recibir un surtido de papeleria de varias clases entre la cual se encuentra.

Papel azul rayado y blanco.

Id. " " " pequeño.

Id. de cuadritos y comercial.

Id. de facturas, blanco y azul.

Id. de colores y pequeño.

Id. de luto y labrado para tarjetas.

Cartulinas de lujo de varios tamaños.

Id. de luto, de orilla dorada y para visitas, lustrosas y sin lustre.

Cubiertas ó sobres de varios colores y tamaños, labrados, calados, y dorados.

Papel secante blanco, de superior clase.

Lacre colorado y goma bien preparada.

Tinta indeleble para marcar ropa.

Polvos (del pin piripao) para borrar tinta.

Tinta negra para escribir; plumas, lápices y lapiceros de varias clases.

Se hallan de venta pagarees, documentos para café, poderes etc. etc.

Se despachan con prontitud y esmero las impresiones que se encomiendan y las que se drijan de las otras Provincias.

Calle del Laberinto, frente al Banco Hipotecario.

PILDORAS HOLLOWAY.

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre, la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano. Las pildoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestion, y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energia fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este celebre medicamento, atendiéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGÜENTO HOLLOWAY

El Arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Ungüento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cura toda clase de llagas y ulceraciones, siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, reumatismos, y nevralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Ungüento Holloway.

Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Ungüento.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botas de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 533, Oxford-street, Londres.

Nº 4.

TONICO ORIENTAL



EL GRAN RESTAURADOR

DEL CABELLO.

EXQUISITAMENTE PERFUMADO.

Extirpa la caspa, cura todas las afecciones de la piel del cráneo y conserva, aumenta y hermosea admirablemente el pelo.

Se vende en todas las Boticas, Almacenes Peluquerías y Perfumerías.

FRAGANCIA IMPERECEDERA.



CELEBRE

Agua Florida

DE Murray y Lanman.

El perfume mas fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocado, el Pañuelo y el Baño.

Preparada solamente por sus dueños

LANMAN y KEMP.
Nueva York.

Y de venta en todas las Perfumerías y Boticas.

ACEITE PURO

DE

Higado de Bacalao



Preparado por Lanman y Kemp

Único é infalible remedio para la curacion de todas las enfermedades de La Garganta,

El Pecho y

Los Pulmones.

Usado con perseverancia en union del

PECTORAL DE ANACAHUITA

ha realizado curaciones sorprendentes en muchos casos desesperados de

CONSUMCION Y TISIS.

PECTORAL

DE

ANACAHUITA.



Reconocido en todas partes como la mejor preparacion pectoral que se conoce para el alivio inmediato y completa curacion de todo caso de

Pulmonia,
Asma, Group,
Dolor del Pecho,

Tos, Mal de Garganta,
Espustos de Sangre y Tisis.

MEZCLADO CON EL

Aceite Puro de Higado de Bacalao.
DE LANMAN Y KEMP,

puede decirse que es un remedio INFALIBLE contra todas las afecciones de la Garganta, el Pecho y los Pulmones.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

(Establecida en 1832.)

ZARZAPARRILLA DE BRISTOL.



EL GRAN PURIFICADOR

DE

LA SANGRE

El remedio mas pronto y seguro para la curacion de

Llagas Inveteradas,
Erupciones malignas,
Escrófulas,
Sífilis,

Reumatismo y

toda clase de enfermedades proveniente de impureza de la sangre y los humores. Nunca falla en sus efectos si se usa tiempo suficiente.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

Pildoras Vegetales AZUCARADAS



DE BRISTOL.

Regulan todos los desarreglos biliosos curan con certeza todas las enfermedades de

El Estomago,

El Higado, y

Los Intestinos

son extremadamente fáciles de tomarse por razon de su gusto y aspecto agradables. No contienen mercurio ni sustancia mineral alguna.

Pruébense, y recupérese con ellas la salud perdida.

De venta en todas las Boticas y Droguerías

Imprenta de La Paz.—C. del Cuño